

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA TOMA DE NOTAS EN LAS QUE CONVIENE INSISTIR

Al introducir la toma de notas en el proceso de aprendizaje, es interesante incidir en varias cuestiones:

1. Las notas deben tener un papel secundario (recuperador de la información desde la memoria a corto plazo, y ayuda en la estructuración del discurso en el momento de la reformulación); no pueden, por tanto, convertirse en el centro de atención del intérprete.
2. Si algo no se ha entendido, no se anota.
3. El procedimiento de toma de notas debe ser consistente, pero personal.
4. No debe abusarse de los símbolos.

Reflexionaremos, a continuación, sobre cada una de ellas.

1. El rol secundario de las notas.

Por encima de todo, el estudiante debe entender que la toma de notas debe limitarse a constituir una ayuda a su memoria a corto plazo. La toma de notas no debe ocupar todo el esfuerzo del estudiante y debe ir siempre a continuación del proceso ECA, verdadero foco de atención del intérprete; la lectura de notas tampoco debe ser la protagonista durante la la reformulación. Para inculcar este papel secundario de las notas durante el aprendizaje, existen varios ejercicios:

- a. En las primeras etapas de la toma de notas: Escuchar un discurso tomando notas con normalidad. No obstante, en el momento de la reformulación, los estudiantes deben cerrar el bloc e interpretar el discurso sin echar mano de las notas que han tomado.

Razonamiento del ejercicio: Si el estudiante ha esperado a haber obtenido las ideas antes de anotarlas, es decir, ha realizado con éxito el proceso ECA previo a la toma de notas, el discurso se habrá asimilado en su cerebro y las notas ejercerán de gancho de recuperación de las ideas (*recall*) y como elemento de ayuda a la hora de estructurar el discurso. Aunque previsiblemente pierda detalles y elementos descontextualizados, este alumno no debería tener problemas en reformular el discurso con coherencia y lógica discursiva.

Por el contrario, si el alumno se ha limitado a anotar las frases según van apareciendo y sin esperar a haber obtenido la idea, es muy probable que experimente muchas dificultades en el momento de la reformulación cuando se vea privado de sus notas.

- b. En segunda instancia, el estudiante sí podrá disponer de sus notas en el momento de la reformulación, si bien deberá mantener la vista levantada del bloc la mayor parte del tiempo, permitiéndole únicamente realizar consultas esporádicas en forma de breve vistazo.

Razonamiento del ejercicio: Ejercicios de este tipo refuerzan el papel secundario de las notas y afianzan la idea de que estas deben ser un medio para conseguir un fin, y no un fin en sí mismo. Si el estudiante

concentra la mayor parte de sus esfuerzos¹ en la toma de notas, es previsible que la fase de escucha y análisis se vean mermadas. Del mismo modo, si el intérprete no ha abstraído el contenido del discurso a lo largo del proceso ECA, las notas dejarán de ser una mera herramienta de recuperación de la información desde la memoria para convertirse en el único soporte del discurso, lo que exigirá un esfuerzo excesivo de relectura de las notas y mermará la fluidez de la reformulación, comprometiendo tanto la forma como el fondo de su discurso.

2. NO se anota lo que no se ha entendido

La máxima de anotar ideas, no palabras, hace incuestionable esta afirmación, que debe inculcarse desde el momento mismo en que se introduce la toma de notas. Para ello, insistiremos en la necesidad de retardar el momento de anotar, para obligar al estudiante a centrar la mayor parte de su esfuerzo en el proceso cognitivo ECA, antes de lanzarse a copiar frases del original sin criterio y sin haber abstraído y asimilado la idea.

Esta necesidad de no precipitar el momento de la anotación puede ejercitarse en etapas introductorias dividiendo el discurso en segmentos y realizando una breve pausa después de cada idea completa, durante la cual (y sólo entonces), el estudiante puede anotar.

3. Las notas deben seguir un sistema, pero su desarrollo debe ser personal

Se darán pautas básicas al estudiante que le guíen en el desarrollo de su propio sistema de toma de notas, que debe ser, eso sí, consistente y metódico, respondiendo a una lógica estructural y a una distribución espacial que favorezca la anotación de ideas, no la repetición de frases del discurso original.

4. Ojo con convertir las notas en un jeroglífico

El empleo de símbolos en la toma de notas es una herramienta generalizada para el intérprete, y su utilidad es incuestionable. Estos no sólo permiten ganar tiempo a la hora de anotar; además, al no reproducir las palabras del original, ayudan a centrarse en el sentido y a evitar los calcos, favoreciendo una reformulación natural en la lengua de llegada.

No obstante, como en todo, un empleo abusivo puede resultar contraproducente. Para ello, debe insistirse en la necesidad de adoptar símbolos que hagan alusión a conceptos recurrentes (ej. de poca utilidad resultará crear un símbolo para representar el concepto “perro”), semánticamente amplios (el símbolo de una cara sonriente puede representar muchas palabras diferentes: feliz, satisfecho, estar orgulloso [de estar aquí], es un placer [contar con la presencia de alguien], me complace [anunciar algo], acoger con alegría [la adopción de un acuerdo], etc.). El contexto y la memoria a corto plazo que ha abstraído y almacenado el mensaje se encargará de contextualizar el símbolo y darle la forma exacta en cada momento.

¹ Véase el “modelo de esfuerzos” de Gile, D. (1988).